

Diario Político 2012

Por Carlos Ramírez

Miércoles 10 de agosto, 2011.

La foto del día:



En Chile, disturbios contra las leyes educativas. Más que protestas, se trata de violencia.

Noticias de ocho columnas de los diarios:

El Universal

Plan anticrisis, pide IP; calma: Cordero. Coinciden Hacienda y legisladores en buscar acuerdos

Reforma

Infiltra el narco más a federales. Representan 46% de los consignados por ligas con crimen



Milenio

El PRD quiere a AMLO de vuelta... en *spots*. Después de cinco años de no figurar en los promocionales, le pide participar o prestar su imagen

Excélsior

Aumentan secuestros durante 2011. En 6 meses, un total de 845 mil delitos

La Jornada

Cunde la protesta estudiantil en más ciudades chilenas. Masivas movilizaciones a favor de la educación pública

La Crónica de Hoy

Listos para amortiguar crisis mundial: Cordero. Tiene 200,000 mdd el gobierno, pero aún así prepara plan extra para mitigar choque externo

El Sol de México

Chihuahua, decidida a quitarse el estigma de violencia: Duarte. Afirma el gobernador que “somos gente de trabajo que busca futuro de paz y orden”

El Financiero

Rebote de mercados por promesa de la Fed. Ofrece mantener tasa de referencia cercana a cero por 2 años más

El Economista

SHCP prepara plan anticíclico. Hay US 200,000 millones de *blindaje* financiero: Cordero

La Razón

Obama calla a las calificadoras. EU mantiene tasas debajo de 0.25%

Ovaciones

Cordero: *escudo de 200 mil mdd*. Mitigar el efecto de la desaceleración, reto de México

La violencia en Londres y Chile ha comenzado a desplazar la información sobre la crisis. En materia económica el daño ya está hecho y sólo es cuestión de saber si será desaceleración profunda y larga o recesión. Las bolsas son



engañosas: revelan sólo el estado de ánimo de los inversionistas, si van a perder o a ganar. El PIB es el punto central.

Pasan los días y Obama no ofrece un nuevo programa económico contra la crisis y contra el problema de la deuda. Sus apariciones han sido retóricas pero ya la fuerza de su discurso es menor. En los sitios políticos en internet crecen las expectativas de los republicanos. Y ven una reproducción del fenómeno de España: tanto desdeñó la crisis Zapatero, que los españoles sólo quieren que se vaya él y su partido, el PSOE. Zapatero adelantó las elecciones a noviembre pero es posible que adelante el adelanto a octubre.

La violencia en Londres comenzó por el asesinato de un hombre de color a manos de la policía. Pero ha creció a disturbios nacionales. Ya dejaron de ser racistas y se trata de violencia urbana. Las fotos hoy en los periódicos del saqueo de los almacenes contrastan con la imagen de un país flemático. La clase política no ha estado a la altura del desafío y el primer ministro Cameron quedó debilitado por el escándalo Murdoch.

En Chile es otra cosa. La protesta estudiantil es contra la ley de privatización de la educación que promovió el general Augusto Pinochet antes de abandonar el poder, proceso continuado por los gobiernos socialistas y, sospechosamente, convertidos en violencia con el gobierno conservador de Piñera. El liderazgo de las protestas, convertidas ahora en violencia, lo tiene la dirigente de la juventud comunista.

Un reportaje de la agencia IPS ofrece una explicación completa del problema en Chile:

Chile frente a la inequidad educativa

Pamela Sepúlveda

Agencia IPS

Los problemas de segmentación del sistema educativo de Chile no son ajenos al resto de América Latina, pero en ese país adquirieron un



carácter mucho más complejo. Las movilizaciones estudiantiles por una reforma educativa, que llevan casi tres meses y jaquean al gobierno de Sebastián Piñera, sorprenden a quienes ven a Chile como un modelo de estabilidad económica y política en la región.

“Hay que entender que los problemas de la educación —como la segmentación y calidad criticadas por los estudiantes chilenos— no son exclusivos de este país, sino que afectan a toda la región latinoamericana”, dijo en entrevista la experta Daniela Trucco, del Departamento de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

Más que la educación superior, lo que distancia a Chile de sus vecinos es el sistema de financiamiento de la enseñanza primaria y secundaria. “En la mayoría de los países el sistema escolar se divide en educación pública y educación privada paga. Excepto en Chile, donde está dividido en tres: la educación pública municipal, que es provista por un sistema público, la particular subvencionada, y la particular paga”, ilustró Trucco.

Dentro de la educación privada subvencionada por el Estado hay establecimientos cuya asistencia es gratuita para los alumnos, y otros que cobran una mensualidad, en lo que se conoce como “financiamiento compartido”. “Es un sistema mucho más complejo que en el resto de la región”, añadió Trucco.

La Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), promulgada por el fallecido ex dictador Augusto Pinochet (1973-1990) un día antes de dejar el poder, inició el proceso de descentralización y privatización educativa y permitió que las instituciones privadas persiguieran fines de lucro, y que se efectuaran pruebas de selección para el ingreso de los alumnos.

Una reforma para terminar con la resistida LOCE partió con bríos en el gobierno de la socialista Michelle Bachelet, empujada por una movilización estudiantil sin precedentes en 2006, pero tras muchas



presiones, la ley aprobada en 2009 estuvo lejos de desmontar las principales características del sistema.

Las críticas de la actual movilización ciudadana apuntan a terminar con el permiso para lucrar del que se benefician administradores de escuelas que son a la vez financiadas desde el Estado. Se reclama además que la educación primaria y secundaria públicas sean conducidas directamente por el ministerio de Educación y no por los municipios, a los que la LOCE traspasó todos los establecimientos estatales, agravando también las diferencias de recursos entre distritos más y menos pudientes.

A pesar de los problemas estructurales de la educación en Chile, éste “es de los países con mejores niveles de cobertura y de calidad en el sistema escolar”, agregó. En 1997, Chile impuso la jornada escolar completa para todo el sistema primario y secundario, de la que carecen “la mayoría de países de la región”, excepto en la educación privada paga. “Ese es un factor de desigualdad enorme, sobre todo porque la jornada escolar completa es especialmente importante para aquellos niños socialmente más desfavorecidos”, acotó.

América Latina está a punto de lograr la universalización de la enseñanza primaria, con 95% de cobertura, según la ONU. Pero hay aún 2.9 millones de niños y niñas fuera de la escuela, y los que llegan al último grado de la enseñanza primaria alcanzan a 86% en la región. Además, apenas 67% de los niños y niñas ingresan al sistema educativo a la edad establecida.

El desafío de Chile sigue siendo la inequidad y “qué pasa después de que salen de la media, cuáles son las posibilidades que tienen, cómo son las diferencias de resultados, cómo llegan a la educación superior, cómo la financian; esos son los problemas que se discuten, que tienen una complejidad mucho mayor”. La oferta educativa superior chilena, además, no incluye ninguna casa de estudios —ni siquiera institutos técnico-profesionales— completamente financiada por el Estado, y gratuita para los estudiantes. Entonces, el gasto público en educación superior, que es



“importante”, lo recibe “la población más favorecida socialmente, porque la otra no está accediendo al sistema”, describió, lo que convierte ese gasto en “regresivo”.

En medio de marchas, protestas y paros, el gobierno presentó el lunes primero sus “Políticas y propuestas de acción para el desarrollo de la educación chilena”, que exponen 21 medidas, como dar rango constitucional al derecho a una educación de calidad, revertir la municipalización de la enseñanza pública, modernizar la carrera docente y reformar el sistema de becas y créditos estudiantiles universitarios, entre otras. La respuesta fue una convocatoria de estudiantes secundarios, universitarios y profesores a manifestaciones efectuadas el jueves pasado, sin autorización del gobierno, y que fueron duramente reprimidas por la policía, con más de 800 detenidos en todo el país. Siguió un caceroleo nocturno condenando la acción policial en muchas calles capitalinas y de las principales ciudades.

“Da la sensación de que (las autoridades) no lo quieren resolver, en vez de apagar el fuego lo están alimentando”, considera el director del Observatorio Chileno de Políticas Educativas de la Universidad de Chile, Jesús Redondo.

El pasado viernes los sectores movilizados rechazaron formalmente la propuesta del gobierno, pues, dijeron, mantiene la línea neoliberal del sistema, perpetuando la educación privada, sin fortalecer la pública. pm

© **Inter Press Service**

El tema de seguridad sigue dando espacios. Reproduzco tres textos:

--Mi columna *Indicador Político* donde habló del proyecto de seguridad de la UNAM presentado por Carpizo y el pasado de Carpizo en la PGR.

--Artículo de Mauricio Merino, investigador del CIDE.

--Columna de José Contreras donde explica las rencillas entre los grupos de Javier Sicilia y de López Obrador.



INDICADOR POLITICO

+ Y regresar a Carpizo a la PGR

+ Plan UNAM contra inseguridad

Carlos Ramírez

El Financiero

El rector de la UNAM, José Narro, pareció no tener más remedio que **abrirle** un nuevo espacio al ex rector Jorge Carpizo Mac Gregor para promocionar la **propuesta** universitaria en materia de seguridad pública. Sólo que la máxima casa de estudios no pudo escoger a un **peor** vocero.

En *Indicador Político* se ha publicado repetidamente una parte de la **gestión** de Carpizo en el área de seguridad pública del país en los tiempos del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, que le **resta** autoridad moral y política para referirse a cuestiones de seguridad, sobre todo a partir del hecho de que para tener **calidad** moral en las propuestas se necesita de expedientes limpios. De esos datos se desprende el hecho de que la mejor propuesta de Carpizo Mac Gregor hubiera sido recomendar que el gobierno actual **no** haga lo que él hizo como procurador salinista:

--A finales de 1993, los cabecillas del *Cártel de Tijuana*, los hermanos Arellano Félix, llegaron hasta la nunciatura del Vaticano a **confesarle** al nuncio Gerónimo Prigione que ellos **no** habían matado al cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo como afirmaba el procurador Jorge Carpizo Mac Gregor. En una reunión en Los Pinos, el presidente Salinas preguntó sobre la viabilidad de un **operativo** para detenerlos y el procurador Carpizo Mac Gregor se **opuso** con el argumento de que la policía judicial estaba **penetrada** por el narcotráfico y habría un enfrentamiento sangriento.

--Después del asesinato del cardenal Posadas, el procurador Carpizo Mac Gregor **impuso** a Adrián Carrera como nuevo director de la policía judicial federal, a pesar de los datos que hablaban de sus vinculaciones con el narcotráfico. Carrera, por cierto, había sido una **recomendación** directa del subprocurador general Mario Ruiz Massieu. Hoy Carrera es **testigo**



protegido de la PGR porque cambió su libertad y protección oficial a cambio de **confesar** cómo había servido al narcotráfico mientras fue jefe de la policía judicial en la Procuraduría de Carpizo Mac Gregor.

--Mario Ruiz Massieu fue atrapado en 1995 en los Estados Unidos y **acusado** de riqueza ilícita producto de sus relaciones con el narcotráfico. Oficialmente Ruiz Massieu se suicidó. La carrera de Ruiz Massieu estuvo siempre **atada** a Carpizo Mac Gregor y comenzó en la UNAM. En la PGR, Carpizo **inventó** el cargo de “subprocurador general” porque no existía en la jerarquía y poder colocar ahí a su protegido Mario Ruiz Massieu, quien había sido su abogado general en la UNAM. Como subprocurador general de Carpizo Mac Gregor, de acuerdo al expediente, Ruiz Massieu **protegió** a narcos y recibió dinero de ellos. La relación Carpizo-Ruiz Massieu fue **confirmada** por cartas públicas de Ruiz Massieu.

--El asesinato del Cardenal Posadas **reveló** la existencia de poderosos *cárteles* del narcotráfico que sólo pudieron florecer por la **incapacidad** o **complicidad** de las autoridades policiacas, de seguridad y judiciales. Con mucha tranquilidad los narcos podían **pasearse** por la república. En Guadalajara se dieron cita los *carteles* del *Chapo* Guzmán y de los Arellano Félix, aunque la tesis más sólida del asesinato del cardenal Posadas **no** es la del fuego cruzado sino de una trampa por lo que **sabía** del narcotráfico en las estructuras de poder del gobierno de Salinas.

--Como secretario de Gobernación, Carpizo Mac Gregor se **desentendió** de sus funciones como encargado de la seguridad interior y se dedicó **exclusivamente** a la operación electoral. Gobernación **falló** como Ministerio del Interior.

En este contexto, el procurador salinista Carpizo Mac Gregor fue la persona **menos** indicada para representar a la UNAM en la difusión de una propuesta contra la inseguridad, aunque su equipo del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la universidad fue el encargado de redactarla. Y en realidad fue la exposición **mediática** --tan anhelada por Carpizo-- fue más fuerte que el contenido de la propuesta por sus generalizaciones. Todo



se reduce a pactar, evaluar, fortalecer, pero **sin** ninguna propuesta realmente concreta. De hecho, una revisión a fondo de lo que se conoce de la propuesta lleva a la conclusión de que **revive** el modelo judicial, penal y policiaco del viejo régimen priísta, en el entendido de que Carpizo **operó** políticamente para gobiernos priístas y el rector Narro fue un **orgullosa** militante del PRI. Hoy la UNAM aparece como el *think tank* --oficina intelectual, conocida como *tanque de pensamiento* en el lenguaje académico-político de los Estados Unidos-- del PRI del gobernador de Enrique Peña Nieto.

La propuesta de la UNAM **redescubrió** el hilo negro: nuevo pacto social y político entre los poderes y los movimientos sociales, elaborar un **diagnóstico** (otro) sobre el problema de seguridad, impulsar la cultura **empresadora** entre los jóvenes, hacer un diagnóstico carcelario del país (ya lo hizo José Luis Soberanes en la CNDH), acciones **integrales** contra todo.

Lo que se ha querido ocultar es que la actual crisis de seguridad estalló con la **alternancia** partidista en la presidencia de la república porque los *cárteles* del crimen organizado estaban **tolerados** por las estructuras de poder priístas. Los casos de Arturo Durazo Moreno --un policía protector de narcos que llegó a ser jefe de la policía del DF-- o Adrián Carrera --jefe de la judicial con Carpizo y desde ahí también **protector** de narcos-- son apenas unos cuantos que permiten exhibir las **raíces** del problema: la policía en los tiempos priístas fueron los guardianes **pretorianos** del régimen priísta y controlaban las estructuras del crimen organizado.

El Carpizo Mac Gregor de hoy opera **igual** a como lo hizo desde la CNDH: sabotear a la PGR de Ignacio Morales Lechuga para desplazarlo de esa posición y asumir él la titularidad. Por eso a la propuesta **interesada** de la UNAM le falta el punto concreto: que **regrese** Carpizo Mac Gregor a la PGR, aunque sin Adrián Carrera ni Mario Ruiz Massieu.

www.grupotransicion.com.mx



Seguridad sí pero con democracia

Mauricio Merino

El Universal

Siempre he pensado que la UNAM es mucho más que la mayor universidad pública del país. Nuestra máxima casa de estudios ha estado presente como conciencia crítica de la sociedad en los episodios más importantes de nuestra historia reciente —la que se viene construyendo desde hace poco más de cien años—. Ninguna otra casa de estudios ha aportado más a la construcción de conocimientos, a la conciencia moral y a la movilidad social del país. Y por eso creo que es buena noticia que haya tomado la iniciativa de proponer una nueva política de Estado para la seguridad y la justicia, desde —y no contra— la democracia recién nacida.

Supongo que no pasará mucho tiempo antes de que se forme un coro de críticos y adversarios a las ideas presentadas por el rector Narro. Sus declaraciones constantes y airadas sobre temas coyunturales ya han causado grandes polémicas y no pocas descalificaciones de quienes no acaban de comprender —o de aceptar— la dinámica de nuestra compleja comunidad universitaria. Quizás ya se ha publicado, mientras escribo esto, que la iniciativa sobre seguridad no es más que otro recurso de Narro para ganar protagonismo político y restárselo a Javier Sicilia, o para influir en la sucesión del 2012 o para reelegirse, o para cualquier otro propósito inconfesable. Tomando en cuenta los precedentes, tampoco descarto que el documento presentado por Jorge Carpizo —quien ahora preside el Instituto Iberoamericano de Derecho Constitucional— pase a la lista de mitos que con tanta puntualidad cree estar combatiendo Alejandro Poiré.

Pero a contrapelo de mi propio desencanto, nada me gustaría más que equivocarme de plano en ese pronóstico y atestiguar el inicio de la construcción de un nuevo consenso político en torno del tema más



importante de nuestra agenda pública nacional. Y es que, tras haberlo leído con calma, creo que el texto escrito por la comisión redactora de la Conferencia Internacional sobre Seguridad y Justicia en Democracia contiene la mejor definición del problema que se haya escrito hasta ahora, en términos de política pública; y aun desde mi propia ignorancia sobre ese tema, creo también que entre sus propuestas está la mejor oferta política democrática que se haya presentado hasta hoy para ir resolviendo —así, en gerundio—la desconexión entre seguridad, defensa de los derechos (civiles, políticos y sociales), y participación de los ciudadanos.

Es probable, incluso, que los expertos nos digan que no hay nada nuevo en ellas. Pero no se habían presentado juntas, ni se habían organizado con visión democrática, ni se habían articulado en sentido contrario a la obsesiva lógica de la lucha entre policías y ladrones. Y sobre todo —con todo respeto para quien se sienta ofendido por esto— no se habían firmado por nuestra máxima casa de estudios.

Los autores de la comisión redactora no son santos, ni políticamente puros, pero saben bien de lo que hablan. Jorge Carpizo conoce las entrañas de los aparatos de seguridad del Estado como muy pocos en México; Ernesto López Portillo es, probablemente, el mejor especialista mexicano que hay en el tema; Luis de la Barreda ha estado en todos los frentes de esa batalla; Sergio García Ramírez conoce el derecho (y los derechos), así como las instituciones diseñadas para protegerlos, dentro y fuera de México, mientras que las aportaciones de Luis Raúl González, el abogado general de la UNAM y de Guillermo Silva, quien fungió como secretario técnico de ese grupo, le añadieron el toque y la redacción de la casa. Todos ellos tienen historias que pueden ser criticadas o devaluadas con más o menos encono, pero nadie sensato se atrevería a decir que no conocen a fondo el tema del que escribieron —además de las más plausibles razones— precisamente por las colas que arrastran.

Pero lo más relevante, creo yo, es que han invertido los términos de la discusión en vigor para anteponer la salvaguarda de los derechos, la



protección de las víctimas, la participación de los ciudadanos y la impartición de justicia, a las tareas que realizan los gobiernos, las policías y las Fuerzas Armadas. Exactamente al revés del modo en que lo ha planteado hasta ahora el gobierno, que ha privilegiado la lucha violenta contra los criminales —aun esgrimiendo buenas razones de corto plazo— por encima de todo lo demás.

Sabemos de sobra que estos documentos se escriben para ser discutidos y no asumidos como doctrina. Pero sería muy deseable —y es muy urgente— que la propuesta de la UNAM sirva para organizar el debate desde otra óptica y para ir produciendo los consensos políticos, hasta ahora imposibles, que nos saquen de la espiral de violencia en la que estamos sumidos.

Investigador del CIDE

AMLO, molesto por activismo de Sicilia

José Contreras.

La Crónica.

El ex candidato del PRD a la Presidencia de la República Andrés Manuel López Obrador está molesto por el incremento en el activismo político que ha registrado en los últimos días el poeta Javier Sicilia.

López Obrador ha comentado a sus más cercanos colaboradores que Sicilia es un invento de la derecha para opacar al Movimiento de Renovación Nacional (Morena).

Y es que en los últimos días la atención del Congreso, del gobierno federal y de los medios de comunicación ha estado más centrada en Sicilia que en López Obrador.

Javier Sicilia, quien sufriera el asesinato de su hijo por parte de la delincuencia organizada en Cuernavaca, Morelos, suspendió sus actividades en el extranjero y regresó al país para encabezar un movimiento en contra de la violencia.



Un país sumido en una guerra que ha dejado cerca de 40 mil muertos en cinco años y un trauma colectivo por la crueldad con la que se cometen algunos de los crímenes, es un excelente caldo de cultivo para un movimiento contra la violencia.

Pero a López Obrador nunca se le ocurrió tomar como bandera de su movimiento la violencia y la impotencia de la ciudadanía ante la necesidad del gobierno federal por mantener una estrategia de combate al crimen organizado que no ha dado resultados.

En los cinco años que han transcurrido desde que perdió las elecciones presidenciales, Andrés Manuel López Obrador ha cambiado de bandera y ha rebautizado varias veces al movimiento que lo ha mantenido vigente.

Primero encabezó la “irritación popular” por el “fraude electoral” del 2006, que se expresó a través de un megaplantón a lo largo de todo Paseo de la Reforma.

Luego creó el Movimiento en Defensa de la Soberanía Nacional y el Petróleo, mediante el cual logró tomar las tribunas de las dos cámaras del Congreso y cercar al Senado de la República.

Pero cuando la reforma petrolera fue aprobada en la sede alterna del Senado y luego ratificada por la Cámara de Diputados, a López Obrador se le cayó esa bandera.

Entonces cambió el membrete y creó el Movimiento Nacional en Defensa de la Economía Popular y la Soberanía Nacional, el cual mantuvo, hasta que en marzo de este año creó el Movimiento de Renovación Nacional (Morena).

Cuando menos se lo esperaba, una tragedia personal convirtió de la noche a la mañana al poeta Javier Sicilia en un líder social, que ha llevado a los órganos de decisión del país la voz de decenas de familiares de víctimas de la delincuencia y de miles de ciudadanos indignados.

Con ello le quitó espacio y reflectores al tabasqueño.



Líder del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, Javier Sicilia se dio el lujo de poner de rodillas a los diputados y senadores, quienes, tras recibir un sinfín de descalificaciones en un diálogo público, todavía le pidieron perdón.

Y la semana pasada llamó “traidores” a los diputados de la Comisión de Gobernación que aprobaron en lo general la Ley de Seguridad Nacional, lo que hizo coincidir al poeta con un amplio sector del PRD y del PT, que se opone por sistema a esa ley.

Esto es demasiado para la personalidad mesiánica de López Obrador, quien ha dicho a sus colaboradores que Sicilia es un invento de la derecha para frenarlo.

El movimiento de Javier Sicilia está infiltrado por un sinfín de grupos de izquierda radical, pero el poeta jamás coincidirá con López Obrador en un evento o en la defensa de una causa.

Para mesías, sólo uno, parece ser la lógica del caudillo del PRD, PT y Convergencia.

EN Oaxaca estalló la primera crisis del modelo político de las alianzas partidistas. Renunció la secretaria de gobierno Irma Piñeyro, una imposición de Elba Esther Gordillo, y en su lugar quedó Jesús Martínez Alvarez, de la vieja guardia del prisma local, fuera del PRI por la disputa por el poder y ahora con el poder en las manos. Martínez Alvarez es una posición de Manuel Camacho, con lo que el gobernador Gabino Cué abre otra fractura en su alianza por el papel dominante de López Obrador. Lo dicho: Oaxaca y la alianza tuvo un escenario del 2012 nacional, no para resolver problemas locales.

Un repaso rápido: Martínez Alvarez emergió como uno de los dos brazos operáticos del grupo Oaxaca, de presencia local, que se fortaleció en el PRI a raíz de la caída del gobernador Manuel Zárate Aquino en 1977. De 1977 a 1998, ese grupo tuvo la capacidad de participar en el reparto del poder, con el propio Martínez Alvarez como gobernador interino en 1985-1986. El acuerdo de 1977 implicaba una distribución del poder entre todas las familias priístas. Ese acuerdo



se rompió en 1992 con la nominación de Diódoro Carrasco como candidato a gobernador y el fin del reparto del poder; luego José Murat le arrancó a Carrasco la nominación en 1998 y el poder se centró en Murat y aliados. Ahí fue cuando los jefes de las familias priístas se salieron del PRI y se refugiaron en la oposición, con Martínez Alvarez en Convergencia. Pero en el gobierno del priísta Ulises Ruiz, el antecesor de Cué, Martínez Alvarez regresó al redil priísta y fue designado representante del gobierno estatal en el DF, posición que le ratificó Cué y de donde salió a la secretaría de gobierno.

La decisión de Cué podría implicar una reconciliación con el priísmo, un mensaje de no ruptura con Ulises Ruiz y el manejo del gobierno estatal en función de los viejos estilos priístas. Falta saber ahora la reacción del PAN y del PRD. Pero la lección es que la alianza no generó nuevas formas política sino sólo un relevo de facciones, de las viejas prácticas y de la vieja guardia priísta.

Y como siempre, los artículos del politólogo Luis F. Aguilar aportan luces a las sombras

El peligro de la simpleza

Luis F. Aguilar

Reforma

El escenario electoral del 2012 se complica. Si en nuestro mundo nacional los problemas de la inseguridad pública y de la agudización de la pobreza representaban enormes retos para los partidos y los precandidatos interesados en gobernarnos, la dramática crisis financiera de nuestro vecino norteamericano y de Europa, que tiene efectos nocivos en la economía real mundial y nacional, ha agrandado las dificultades y las ha vuelto amenazas para el crecimiento económico y el bienestar del país. Lo peor que nos puede pasar en este tiempo es que un político simple sea el que tome la delantera y resulte el candidato ganador. La ruina nacional sería un escenario probable. La simpleza es mortal en estos años, pues la solución no se encuentra en una ideología redentora para creyentes ni solo en un



conjunto coherente de políticas y programas económicos y sociales (que es un avance), sino va más a fondo e implicará revisar la economía política de la actualidad, reestructurar las relaciones establecidas e inoperantes entre el Estado y el mercado, dejar atrás las propuestas cansinas acerca del Estado grande o mínimo o acerca del mercado libre o regulado, doméstico o global, y encontrar la estructura institucional que pueda generar un nuevo equilibrio entre los dos recursos fundamentales e imprescindibles de la vida social, que son el poder y la producción, la ley general y el interés particular, el orden y la innovación, aunque no faltarán los que reclamen más intervención estatal, sin registrar la notoria disminución de sus poderes directivos, o más libertad para los mercados, sin registrar su deriva y capacidad de daño.

La novedad de estos años y meses es que tanto el mercado como el Estado son corresponsables del desastre global. Los Estados por su irresponsable endeudamiento, sus déficits que paralizan la acción pública, su propensión o prescripción a hacerse cargo de todos los problemas materiales y las seguridades de la vida de sus ciudadanos mediante gasto gigantesco que tiene empero límites, sus muchas regulaciones financieras y comerciales pero su poca disposición a supervisar su cumplimiento y el miedo a sancionar a los infractores por las consecuencias económicas y políticas que se seguirían. Estados imprudentes, botarates, mentirosos, negligentes y miedosos en el manejo financiero de su hacienda pública han sido los protagonistas de un espectáculo insufrible, no obstante que en el pasado hayan sido referencias ejemplares.

Los mercados son también causa del problema por la visión unidimensional y restringida de sus actividades, cuyo fin último es obtener utilidades privativas sin estimar las consecuencias sociales que producen sus transacciones y que asumen además candorosa o hipócritamente que la chamba del Estado es evitar que ocurran las consecuencias sociales destructivas de sus actos, aunque eludan regulaciones, supervisiones, contribuciones fiscales, obediencia a las leyes. Ellos se ocupan de sus



negocios y el Estado debe ocuparse del negocio de la seguridad y la estabilidad social. En suma, por un lado, tenemos "el Estado nana" de gasto social inmanejable, que tanto gusta no solo a los europeos porque aligera de responsabilidades, fatigas y hasta de trabajo; por el otro, tenemos mercados de gran gasto, que mueven cantidades ingentes de dinero pero centrados en sus utilidades sin asumir responsabilidad social, aunque ésta se promueva ahora como la filosofía social de los negocios. Ese modo de comportarse de ambos, socialmente destructivo, no puede repetirse indefinidamente. No dudo que la inteligencia nacional e internacional encontrarán el arreglo institucional y de políticas que permita una nueva articulación entre el Estado y el mercado, un nuevo acuerdo, una división clara de sus responsabilidades y genere oportunidades de sinergias y asociaciones para abordar más eficazmente los asuntos sociales críticos que ninguno de los dos puede resolver por sí mismo con los recursos que posee.

Ante este escenario mundial y nacional, tan dramático como complejo, es simpleza política considerar que todo se debe a la mafia del poder y que su extinción es la respuesta, como simpleza sería pensar que una cláusula de gobernabilidad en el Legislativo permitiría al Ejecutivo gobernar, dar rumbo al país y realizar las metas sociales que nos importan y como simpleza sería seguir por el mismo camino de la década y considerar que dos o tres reformas bastarán para sacarnos del atasco económico en el que nos encontramos, imputable no sólo a nosotros, y superar la incertidumbre que padecemos por causa de la violencia y la transgresión. Las reformas son de mayor calado y el problema no es solo de políticas ni solo del ámbito nacional.

A lo mejor, la situación actual hace entender a los partidos preocupados por su unidad, que la cuestión no gira en torno a un quién sino a un qué. Importa más saber qué trae en la cabeza ese candidato telegénico o burocrático o popular o sagaz y cuál visión tiene del mundo



actual de la inseguridad pública y pobreza nacional y de la inseguridad económica internacional.

Por último, la columna de Aguilar Camín reproduce datos de cómo asesinaron a Bin Laden, en la revista *The New Yorker*:

Así mataron a Bin Laden

Día con día

Héctor Aguilar Camín

Milenio

The New Yorker ha publicado la primera versión precisa de cómo fue muerto Bin Laden en su complejo de Abbotamad, la madrugada del 1 de mayo de este año (newyorker.com/reporting/2011/08/08/110808fa_fact_schmidle).

Es un relato completo de cómo se planeó por años el operativo, cómo se llevó a cabo, y qué sucedió en la Casa Blanca cuando, luego de jugar dos horas de golf, el presidente Obama se reunió con sus colaboradores para ver la transmisión en tiempo real de los hechos.

El comando que tuvo a Bin Laden por primera vez bajo el rayo infrarrojo de su rifle vio a un hombre paralizado, con una camisola larga conocida como salwar kameez y un gorro de oración.

Otro comando había sometido antes a las dos esposas del sorprendido sheikh, disparándole a una en la pantorrilla y envolviéndolas a las dos en un abrazo del oso para llevarlas a la habitación contigua.

El comando que apuntaba a Bin Laden le hizo un primer disparo en el pecho con una bala de 5.5 milímetros salida de un rifle M4. Luego, ya caído, le hizo un segundo disparo a la cabeza, ligeramente arriba del ojo izquierdo.

Dijo entonces por su aparato de radio: “Por Dios y por la Patria: *Gerónimo, Gerónimo. Gerónimo*”. *Gerónimo* era el nombre asignado a Bin



Laden en la operación. Agregó: “*Geronimo E.K.I.A*” (*Enemy Kill in Action: Enemigo Muerto en Acción*).

En la oficina de la Casa Blanca donde veían lo sucedido, Obama dijo: “*We got him*” (“Lo atrapamos”). El vicepresidente Joseph Biden, que en toda la transmisión pasaba un rosario entre los dedos, dijo a su vecino, el general Mullen: “Tenemos que ir a misa por la noche”.

El cuerpo de Bin Laden fue metido en una bolsa de plástico y cargado a uno de los dos helicópteros de la misión. El otro se había estrellado en el corral de los animales del complejo (Ninguno de los dos helicópteros hizo lo previsto: el que debía deslizar comandos en el patio mediante cuerdas, se estrelló dentro del complejo; el que debía soltarlos en la azotea, aterrizó en la calle).

Antes de subir el cadáver de Bin Laden al helicóptero le tomaron muestras de sangre. De vuelta a casa abrieron la bolsa y tomaron fotografías. En medio de tantos *gadgets* bélicos del mayor refinamiento, nadie tuvo una cinta para medir el cadáver y ver si tenía los 2.2 metros de estatura de Bin Laden. Un comando de 1.82 se acostó junto al cadáver: le sacaba 20 centímetros.

Al amanecer, el cadáver fue trasladado al portaaviones nuclear *USS Carl Winston*, frente a las costas de Pakistán, y echado al mar bajo el estricto cumplimiento de los ritos funerarios musulmanes.

acamin@milenio.com

carlosramirezh@hotmail.com

www.grupotransicion.com.mx

<http://oficiodekafka.blogspot.com>